Seis alumnas **de la Politécnica** posan sin ropa para un almanaque con el que quieren costear su viaje de estudios

Las ingenieras se desnudan

PEDRO CONESA CARTAGENA

Seis estudiantes de tercero de ingeniería de la Universidad Politécnica de Cartagena necesitan dinero para costearse su viaje de estudios. Y para conseguirlo han puesto toda la carne en el asador. Literalmente. Las alumnas han decidido posar desnudas para editar un calendario con cuya venta esperan viajar muy lejos dentro de unos meses. Todas son amigas, de fuera de Cartagena y no han dudado en sugerir todos sus encantos en doce fotografías artísticas en blanco y negro.

La Residencia Alberto Colao ha sido el escenario escogido para tomar las fotos en poses artísticas. Las jóvenes aprovecharon una madrugada para fotografiarse sin ropa en los lugares más concurridos de la residencia. Su sutileza fue tal que ninguno de los 150 alumnos que viven en el centro supieron del trabajo hasta que ya estaba editado. Aunque a veces se llevaron más de un susto; la cafetería, los pasillos, los vestuarios o la cesta metálica que recoge la ropa sucia fueron algunos de los sitios donde posaron.

Mari Carmen Sandoval, de Arquitectura Técnica; Eloisa Pineda, de Industriales; María Teresa Martínez, de Mecánica; Cristina Gálvez, de Obras Públicas; Laura Gómez, de Agrónomos; y Marta Nicolás Vera, de Telecomunicaciones, se convierten de esa forma en las primeras estudiantes de la Politécnica que protagonizan un tipo de calendario que en los últimos años goza de mucha popularidad.

«Buscábamos sitios donde habitualmente pasamos mucho tiempo y hemos intentado que no nos pillaran. Pedimos permiso al director y nos dejó. También las hicimos en el Valle de Escombreras, pero allí nos pilló la Guardia Civil. Hemos pasado vergüenza pero también nos hemos reído mucho», reconoce María Teresa Martínez.

Con buen humor

El resultado ha sido doce fotografías sugerentes, con algo de provocación, realizadas con buen humor y en la que las alumna posan en las estancias de la residencia pudorosamente colocadas. Han editado de momento 200 ejemplares a los que esperan dar salida entre amigos, familiares y compañeros de la Universidad. Desde hace una semana, cualquier interesado puede adquirir el almanaque por 5 euros en la cafetería o en varios puntos de la institución docente. Incluso, ellas mismas se han encargado de ofrecerlo a la gente por la calle y en empresas.

Anuncian que no serán las últimas de la Universidad Politécnica ya que, ante el éxito obtenido, otros alumnos quieren imitarlas con el mismo fin.

«Nos piden que hagamos otro solo de chicos o uno mixto. Muchas personas nos dicen que quieren participar y que no les importaría hacer lo mismo. Para nosotras ha sido todo una experiencia», coinciden las estudiantes de ingeniería.

CON ROPA. Las alumnas posan con su calendario. / A. GIL / AGM

EN LA CAFETERÍA. Tres de las alumnas en la foto que ilustra el mes de mayo. / LV